



Santiago, 16 de Diciembre de 1991.

Señor
Patricio Aylwin
Presidente de la República
PRESENTE.

Señor Presidente:

Nos dirigimos a Ud. para reiterarle nuestro planteamiento, que es también la opinión de la gran mayoría de los chilenos, de organizaciones sociales y de partidos y personalidades políticas de izquierda, centro y derecha, en orden a que el gobierno que Ud. preside otorgue asilo político a Erich Honecker, ex Presidente de la República Democrática Alemana y acoja su solicitud de reunirse en Chile a vivir con su familia.

Como es de conocimiento público y ha sido denunciado por personalidades como el destacado escritor alemán Günther Grass, Erich Honecker es objeto de una persecución política por parte de autoridades del actual Estado alemán, persecución que intenta cubrirse con un supuesto manto de legitimidad jurídica. Se trata en realidad de una manifestación de prolongación de la guerra fría que se declara asunto del pasado, pero que los revanchistas se empeñan en mantener.

La República Democrática Alemana fue un Estado soberano, reconocido por la Organización de las Naciones Unidas y con la cual Chile y la República Federal Alemana mantuvieron relaciones diplomáticas normales entre Estados. Pese a las diferencias de régimen político, Erich Honecker fue recibido con los honores de un jefe de Estado por el propio Sr. Helmut Kohl en la R.F.A. en 1987.

Dirigida por Erich Honecker, la República Democrática Alemana contribuyó generosamente a la solidaridad con el pueblo y los demócratas chilenos bajo la dictadura fascista y recibió en su tierra a miles de compatriotas que buscaban asilo contra la opresión durante esos nefastos años. La mayoría de ellos aportan hoy sus esfuerzos en la reconstrucción democrática de nuestro país. Nos sentimos comprometidos profundamente con la R.D.A., con su gobierno y con la digna conducta de Erich Honecker, activo luchador antifascista de toda su vida, prisionero por 10 años en las cárceles de Hitler.

Apelamos también a razones de hondo contenido humanitario, que son parte del acervo de generaciones de chilenos que han aportado al engrandecimiento de la patria.

La dignidad de nuestro país demanda no aceptar las presiones del Estado Alemán que busca condicionar nuestras decisiones autónomas y plena soberanía en materias de índole internacional, principios comprometidos en los postulados programáticos de vuestro gobierno.

Lo saludan,

